



COMPROMISO NACIONAL POR EL APRENDIZAJE LECTOR

Convocan

Red Por un Chile que Lee y Unesco

La alfabetización es un pilar fundamental del derecho humano a la educación (art. 26, Declaración Universal de Derechos Humanos). En Chile se han implementado varias políticas y acciones para asegurar el aprendizaje lector, con esfuerzos sostenidos por varias décadas. Así, nuestro país ha logrado ser el país que alcanza, en tercero básico, el nivel de competencias lectoras más altas de Latinoamérica según ERCE. Ahora bien, todavía tenemos importantes desafíos que abordar: más de la mitad de los niños y niñas de 4° básico no comprende adecuadamente textos acordes a su nivel (Agencia de la Calidad, 2025). La comprensión de las trayectorias lectoras es clave para garantizar el derecho a la educación. La lectura de palabras frecuentes en 1° básico es un pilar fundamental que aún no se alcanza de forma equitativa, porque más de la mitad de los estudiantes de la Región Metropolitana comienza 2° básico sin lograr esta habilidad (Claro et al., 2024). Hoy tenemos una oportunidad histórica para actuar: garantizar el derecho a leer desde los primeros años requiere un compromiso compartido y sostenido por todas y todos.

Asegurar que todos los niños y niñas aprendan a leer a la edad adecuada y comprendan lo que leen es un desafío global que nuestro país debe tomar en serio. Buscar resolver este desafío nos interpela a movilizarnos por un compromiso como sociedad, que canalice un esfuerzo colectivo y coordinado para lograr el aprendizaje lector oportuno de todos los niños y niñas de Chile. **Aspiramos a que, para el año 2030, todos los niños y niñas de Chile aprendan a leer con la comprensión adecuada para textos de su edad antes de finalizar 2do básico.** Esta meta es solo un primer paso en el camino de la formación de habilidades más complejas que permitan avanzar con equidad hacia un desarrollo integral de todos los y las estudiantes en Chile, pero un paso esencial. Un Chile que Lee es un Chile que se desarrolla y en el que todos pueden desplegar sus potencialidades individuales y colectivas para construir un mejor futuro.



Es por esto que quienes firman nos comprometemos a trabajar por la siguiente meta nacional al año 2030:

Que todos los niños y niñas en Chile aprendan a leer comprensivamente textos apropiados a su edad, antes de terminar 2° básico

Bajo los siguientes 7 pilares:

Pilar 1: Priorizar y difundir la meta nacional de aprendizaje lector.

Priorizar la meta nacional con expresión concreta en los diferentes territorios y promover el compromiso explícito en los diferentes niveles de gobiernos, sostenedores, establecimientos educacionales, organizaciones de la sociedad civil, familias y opinión pública, garantizando presupuesto, estableciendo metas graduales y realizando reporte de seguimiento anual.

Pilar 2: Monitorear y reportar periódicamente el avance hacia la meta.

Monitorear los aprendizajes mediante evaluaciones válidas y confiables, con frecuencia al menos anual y desde los primeros niveles, asegurando contar con información válida para cada actor de la comunidad educativa (docentes, directivos, sostenedores, apoderados), y de la política pública. Esta información debe ser accesible e incluir explícitamente los avances con relación a la meta y la actualización de los planes de acción para alcanzarla en un reporte público anual.

Pilar 3: Asegurar la calidad de la enseñanza de la lectura y escritura inicial en las aulas, a través de enfoques, prácticas y formación docente efectivas, basadas en evidencia.

Garantizar calidad y cantidad de enseñanza efectiva de la lectura y escritura desde los primeros años de escolaridad, mediante el uso de enfoques y prácticas basados en evidencia, que promuevan la enseñanza explícita y sistemática del código, el lenguaje, la motivación, la comprensión lectora y la producción escrita. El dominio de estos enfoques y prácticas debe asegurarse tanto en la formación docente inicial como a través de un sistema de formación continua que incluya acompañamiento sistemático en el aula, enmarcado en los principios del *Manifiesto por la Formación Docente para la Lectura y Escritura Inicial* (disponible en la web de la red Por un Chile que Lee).

Pilar 4: Actuar desde la primera infancia y con las familias.



Asegurar tempranamente el desarrollo del goce lector, el lenguaje y la alfabetización inicial a través de enfoques respaldados por evidencia, centrados en el juego y articulados desde el nacimiento hasta los primeros niveles de educación básica. Generar, para esto, las condiciones que permitan favorecer el lenguaje oral y escrito en la primera infancia, con la participación activa e informada de la familia, educadoras/es, técnicos, equipos directivos y comunidad.

Pilar 5: Identificar y atender a tiempo a cada estudiante en situación de rezago lector.

Implementar un monitoreo continuo individualizado del aprendizaje lector que permita detectar tempranamente a los niños y niñas que requieren apoyo adicional. Este monitoreo debe ir acompañado de intervenciones oportunas y efectivas a nivel de estudiantes, docentes y escuelas, que incluya información clara a padres o apoderados sobre los avances y el plan de apoyo concreto para asegurar que cada estudiante alcance el nivel lector necesario antes de finalizar 2° básico. Brindar apoyo sostenido y seguimiento individualizado a quienes continúan en situación de rezago en 3ro básico y años posteriores.

Pilar 6: Promover el acceso a libros, bibliotecas y experiencias de fomento lector incluyendo a familias y mediadores.

Promover que cada niño y niña en Chile tenga acceso a libros adecuados en el hogar, la escuela y la comunidad, fortaleciendo bibliotecas escolares, públicas y comunitarias como espacios vivos de aprendizaje y disfrute, desde edades iniciales y para todas las etapas del ciclo vital. Formar y apoyar a mediadores de lectura, incluyendo a familias y diversos actores de la comunidad, para liderar el fomento lector tanto en bibliotecas como en el hogar. Asimismo, potenciar campañas de sensibilización y valoración de la experiencia lectora.

Pilar 7: Reconocer y difundir los avances graduales en enseñanza de la lectura como ejemplos que promuevan aprendizajes para llegar a la meta nacional.

Impulsar una cultura de reconocimiento que valore los avances en la enseñanza de la lectura, destacando a escuelas, docentes y sostenedores que hayan logrado mejoras significativas en su enseñanza y que pueden ser un referente de aprendizaje para el sistema, con el objetivo de visibilizar buenas prácticas y motivar y apoyar a toda la comunidad educativa a alcanzar la meta nacional comprometida.